

## El mileísmo y los/as historiadores/as

Isabella Cosse<sup>1</sup>

Hoy comienza una nueva era en Argentina, una era de paz y prosperidad, una era de crecimiento y desarrollo, una era de libertad y progreso. Un grupo de ciudadanos argentinos reunidos en San Miguel de Tucumán le dijeron al mundo que las provincias unidas del Río de la Plata no eran más una colonia española y que a partir de ese histórico momento seríamos una nación libre y soberana. Durante décadas nos enfrentamos en disputas internas acerca de cuál debía ser la forma institucional que nuestro país necesitaba. En 1853 luego de 40 años de haber declarado la independencia bajo el auspicio de un pequeño grupo de jóvenes idealistas que hoy conocemos como la Generación del 37 decidimos abrazar las ideas de la libertad. Así se sanciona una constitución liberal con el objetivo de asegurar los beneficios de la libertad para nosotros, para nuestra posteridad y para todos los hombres del mundo que quieran habitar el suelo argentino. Lo que vino después de la sanción de esa constitución de fuerte raigambre liberal fue la expansión económica más impresionante de nuestra historia. De ser un país de bárbaros enfrascados en una guerra sin cuartel pasamos a ser la primera potencia mundial. [...] Lamentablemente nuestra dirigencia decidió abandonar el modelo que nos había hecho ricos y abrazaron las ideas empobrecedoras del colectivismo. Durante más de 100 años los políticos han insistido en defender un modelo que lo único que genera es pobreza, estancamiento y miseria.<sup>2</sup>

Con estas palabras Javier Milei inició el discurso en la asunción de su presidencia. La cita es extensa, sí. Pero, también, inmejorable. Cristaliza la radicalidad de su proyecto y la significación de la historia en su legitimación. El 10 de diciembre, cuando las pronunció, esas ideas no nos eran desconocidas. Venía pronunciándolas en la campaña desde varios meses atrás. Provocaban. Eran dichas con una convicción notable y con el placer de saber que la audiencia crecía al compás de la provocación. Milei puso a la historia en el centro de la escena.

La relectura del pasado no fue el único ingrediente que hizo posible la victoria electoral y la creación de bases sociales que la trascienden. El mileísmo es un fenómeno político nuevo en la Argentina, único, a pesar de las innumerables conexiones que posee con las derechas emergentes en

<sup>1</sup> Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas; Universidad Nacional de San Martín.

<sup>2</sup> Casa Rosada (2023, 10 de diciembre). Palabras del presidente de la Nación, Javier Milei, luego del acto de jura y asunción presidencial, desde las escalinatas del Honorable Congreso de la Nación. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50258-palabras-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-luego-del-acto-de-jura-y-asuncion-presidencial-desde-las-escalinatas-del-honorable-congreso-de-la-nacion>

diferentes partes del globo. Muchas de esas fuerzas han acudido a la historia para hacerse un lugar en el presente. El trumpismo, fuente de inspiración de Milei, pero no su copia, ganó con la promesa de recobrar la grandeza perdida de Estados Unidos. Movía el mito de origen —el de una tierra abierta al progreso— actualizado una y otra vez con una intención refundacional. La grandeza que Trump promete recobrar es una visión nostálgica de un pasado dominado por hombres, blancos, propietarios, que defendieron la esclavitud. En su actual campaña la promesa trumpista incluye transformar de raíz los programas de historia en las escuelas, lo que ya ha comenzado a suceder en algunos Estados republicanos.

La historia nos constituye, al menos todavía. ¿De dónde venimos? ¿A dónde vamos? ¿Quiénes somos? Toda identidad sigue requiriendo respuestas a estas preguntas. Las batallas por la interpretación del pasado son constitutivas de todo proyecto político. Lo sabemos. La contienda nos convoca irremediabilmente. Pone en juego nuestra condición definida por detentar un saber específico sobre el pasado y una posición legítima en ciertas instituciones que lo sustentan. Somos conscientes, también, que carecemos de cualquier monopolio para definir la memoria histórica ni las interpretaciones hegemónicas en nuestras sociedades. De hecho, el interés por la «historia pública» ha reactualizado las discusiones en torno a nuestro lugar social en la sociedad. Las reflexiones han movido muchos desacuerdos en una Argentina convulsionada desde su propia constitución por pasionales enfrentamientos.

La provocación de Milei tiene dos caras. Igual que Trump motoriza la nostalgia. Repone un mito de origen, el de la Argentina granero del mundo. Toma ese pasado de oro que promete recobrar. Se autoimpone esa misión Y, para ello, se legitima en los «padres fundadores», una visión de la historia hecha por un grupo pequeño de grandes hombres, patriotas y liberales, una élite capaz de imponer su convicción. Le dice a quienes nada tienen o a quienes temen perderlo todo que él cumplirá. Todo lo que vino después de ese momento original (pletórico de riqueza), sostiene Milei, fue la pérdida. Si la estrategia es efectiva — no es posible dejar de concedérselo— es porque mueve elaboraciones cristalizadas de sentido común histórico actualizadas en un suelo abonado largamente. Pero, también, la efectividad se nutre de la simplificación.

La crisis argentina —política, social, económica— exige una explicación. La avidez social por entender nos incluye a todos/as dentro y fuera del país. Milei sitúa esa explicación en la historia (y en la moral). La concibe como una caída que se habría producido en un tiempo —un siglo— vaciado de sujetos que son sustituidos por el Estado asociado al mal por oposición al bien del mercado, de la propiedad privada, de la desigualdad natural. La pretensión de instaurar un nuevo régimen «in tutto» lo hace impugnar el conjunto de tradiciones políticas e históricas que aún tienen destilaciones en la actualidad. Refuerza tal radicalidad recurriendo a las visiones dicotómicas de la guerra fría que le permiten resemantizar elaboraciones igualmente simplificadas y poderosas que oponen el bien versus el mal en una visión demonizada de la tradición de izquierda con feroces descalificaciones —«zurdos», «subversivos», «comunistas»— que habían quedado excluidas del discurso político con la hegemonía del Nunca Más.

La batalla ha unido a historiadores e historiadoras argentinas. Los encuentra con décadas de esfuerzo por ampliar sus áreas de intervención. Escribimos manuales escolares y notas en la prensa. Creamos podcast. Organizamos exposiciones. Contribuimos en documentales e, incluso, a animaciones infantiles. La visión simplificada de Milei nos confronta. Nos muestra la ubicuidad de nuestros esfuerzos. Pero, también, nos demanda. ¿Cómo discutir con esa razón política a la que poco le importa el conocimiento histórico?

Esta sección reúne algunas de las intervenciones de historiadores e historiadoras que salieron a la palestra y lo hicieron en función de su oficio. Comparten la necesidad de confrontar con la mitificación derechosa del pasado y la intención de defender el sentido social del conocimiento histórico y ofrecer una visión problemática. Las disímiles líneas de interpretación (las posturas políticas e intelectuales concomitantes) no se han borrado. Pero existe una alianza tácita frente a la conciencia de la gravedad de los posibles efectos de la interpretación histórica de Milei, es decir, la naturalización de la desigualdad entre las personas, la defensa prioritaria de la propiedad privada y el lucro, la restricción de los derechos laborales y sociales. No se trata de salir de la torre de marfil porque no la habitan hace mucho, ni solo de defender que no hay presente sin historia ni cultura. Lo que está en juego es el presente de los que menos tienen y el futuro de las nuevas generaciones.

Contemporánea ha querido contribuir recogiendo las intervenciones de historiadores e historiadoras en esta batalla. La elección priorizó las notas escritas por historiadores e historiadoras con la intención de polemizar con las interpretaciones vehiculizadas por acciones y discursos políticos del mileísmo de hondo efecto simbólico como fue la eliminación del Salón de las Mujeres de la Casa Rosada con la sustitución de los cuadros de las figuras femeninas por las de varones muchos de los cuales son más que controversiales. La selección es incompleta. Quedan invitados/as a enviarnos sugerencias.

- José Carlos Chiamonte, «Los DNU y su uso dictatorial», *Noticias*, 12 de diciembre de 2023. <https://noticias.perfil.com/noticias/opinion/los-dnu-y-su-uso-dictatorial.phtml>
- Entrevista de Héctor Pavón a Nathalie Goldwaser Yankelevich, Diego Fiscarelli, Clara Schor Landman, Sergio Zabalza y Daniel Caputo, «Javier Milei y sus lecturas caprichosas de Juan Bautista Alberdi», *Revista N*, 11 de enero de 2024. [https://www.clarin.com/revista-n/javier-milei-lecturas-caprichosas-juan-bautista-alberdi\\_o\\_W6Sndxvng9.html](https://www.clarin.com/revista-n/javier-milei-lecturas-caprichosas-juan-bautista-alberdi_o_W6Sndxvng9.html)
- Elías Palti «Hacer de esta nación un desierto», *Anfibia*, 18 de enero de 2024. <https://www.revistaanfibia.com/milei-hacer-de-esta-nacion-un-desierto/>
- Marcela Ternavasio, «Milei, en el espejo de Juan Manuel de Rosas», *La Nación*, 11 de febrero de 2024. <https://www.lanacion.com.ar/opinion/milei-en-el-espejo-de-juan-manuel-de-rosas-nid10o22024/>
- Omar Acha, Marina Franco, Silvina Jensen, Federico Lorenz, Martha Philip, Andrea Belén Rodríguez, Ignacio Telesa, Javier Trímboli, Julio Vezub, Fabio Wasserman, «Milei ante la historia», declaración acompañada luego por más de seiscientas firmas y traducida a varios idiomas, 11 de marzo de 2024. <https://ipcsh.conicet.gov.ar/milei-ante-la-historia-argentina/>
- Roy Hora, «Una idea de nación arcaica y excluyente», *Clarín*, 11 de marzo de 2024. [https://www.clarin.com/opinion/idea-nacion-arcaica-excluyente\\_o\\_UVFPY96LAE.html?srsltid=AfmBoopGg\\_uPEixiaRotswt\\_LNSrW5bcYyIFvugamJ-cfomluof\\_sCGP](https://www.clarin.com/opinion/idea-nacion-arcaica-excluyente_o_UVFPY96LAE.html?srsltid=AfmBoopGg_uPEixiaRotswt_LNSrW5bcYyIFvugamJ-cfomluof_sCGP)
- María Marta Quintana, «Ni demonios ni ángeles caídos. Reflexiones sobre la imposibilidad de una 'memoria completa'», *Diario con Vos*, 31 de marzo de 2024. <https://www.diarioconvos.com/2024/03/31/ni-demonios-ni-angeles-caidos-reflexiones-sobre-la-imposibilidad-de-una-memoria-completa/>
- Adriana Amante, «Un país en estado de demolición permanente», *Tiempo Argentino*, 29 de agosto de 2024. [https://www.tiempoar.com.ar/ta\\_article/pais-demolicion-permanente/](https://www.tiempoar.com.ar/ta_article/pais-demolicion-permanente/)